



¿Qué fue de aquellos CHILENOS que conocimos?

Un historiador, un psiquiatra y un sociólogo escuchan al ser nacional después de estos diez años. ¿Somos así como nos ven ahora temerosos, insolidarios, mirando a otro lado para no ver lo que ocurre o es que sólo nos tiene así el régimen autoritario?

Quiénes regresan del exilio coinciden en algo que jamás pasa inadvertido para aquellos que viven en el país: los chilenos hemos cambiado en muchos aspectos, casi ninguno positivo y más de uno francamente alarmante.

Algunos de estos cambios tienen que ver con situaciones contingentes como el paro de la economía, represión con una derivante de miedo y desconfianza, cierta frialdad, consecuencia de lo que se dio en llamar "el apogeo cultural" y, en fin, numerosas variaciones en rasgos muy característicos del ser chileno.

Pero las reacciones crónicas no son todas ni las más importantes. Muchos chilenos que viven en el exterior por fuera de las circunstancias, se negaban a creer que el 87 % de los chilenos dieron al sí a la dictadura con oportunidad del plebiscito para aprobar la Constitución del 80. Desconfiando que la oposición no tuvo acceso a los medios de comunicación frente a una campaña al estilo elección norteamericana montada por el gobierno y la presión psicológica de los rumores sobre la posible idealización de quienes votaron por el sí, en rigor, no parecía existir fraude evidente.

Hubo entonces un alto porcentaje que apoyó la dictadura. Cuando don Carlos Grez, Alcaide de Providencia, hablando para "El Mercurio" dijo que ni aún si su hija fuese violada por un negro permitía el aborto, no hubo demasiados ni sales, de modo que el racismo implícito tampoco espantó al chileno de esta década.

Otros chilenos que regresan con equidad de izquierda cuentan cómo algunos amigos íntimos al volver a la distancia en la calle se vuelven de pronto a una vidriera cualquiera para observar con gran deleznamiento una faja para señoras, a fin de no tener que saludarlo y comprometerse.

MIRADAS AL ESPEJO

Las innumerables comprobaciones de que en Chile se practica la tortura, el apremio ilegítimo y la violación de los derechos humanos, no logran conciliar a buena parte de los chilenos que esto les existe. Diez años de mirar hacia otro lado pretendiendo que no exista lo que existe.

Para qué seguir. Nunca los chilenos fuimos soplonos, pécicos, faltos de solidaridad, racistas, incultos, incapaces de razonar frente a las evidencias incontrastables y ni qué decir de los mitos clásicos de "los ingleses de Sudamérica" cuando nos parecemos a un país bananero. ¿Qué fue del chileno hospitalario, abierto, inteligente y hasta genial (Neruda, Mistral, Matta, Ampu, Viala), ingenioso, confiado, pero, ¿valemos? ¿O cambió la dictadura? ¿Siempre fue así y el autoritarismo y la represión sólo hicieron emerger desde nuestro interior lo que realmente somos? ¿O qué?

Villalobos: "Los chilenos nos sentimos humillados porque ha habido un renunciar a nuestra historia".



Se lo preguntamos al historiador Sergio Villalobos, al psiquiatra Dr. Carlos Zúñiga y al sociólogo Fernando Contreras.

¿Qué pasó en realidad con los chilenos?

—Que un día nos levantamos y nos encontramos con que las radios estaban transmitiendo determinados mensajes y que se había acabado un tipo de convivencia —afirma el historiador Sergio Villalobos, y agrega—. La división entre los chilenos se hizo más marcada y empezó a gestarse la odio y las amenazas que nos acompañarán el resto de nuestra historia. Antes en Chile había un consenso, una convivencia, un espíritu de entendimiento que hizo que nuestra historia fuera eminentemente evolutiva, sin grandes quiebres.

Para el sociólogo Fernando Contreras las características del chileno han sufrido cambios traumáticos apilados primordialmente "a la imposición de un modelo económico y político específico". Ello generó —a su juicio— una ruptura colectiva e individual ante el mundo. "El pueblo se vio desprovisto de sus organizaciones sociales para la lucha política y reivindicativa". El modelo impuesto dio como resultado "una exaltación del individualismo como la clave del éxito".

Por su parte el médico psiquiatra Carlos Zúñiga enfatiza que los cambios operados en los chilenos se enraizan en "el profundo trauma psicológico que significa vivir por más de 10 años bajo condiciones dictatoriales". Pero al mismo tiempo advierte que no hay que caer en apreciaciones estereotipadas del "ser chileno" ni generalizar imbecilmente. "Indudablemente hay chilenos soplonos, racistas, incultos, faltos de solidaridad, torzadores. Esas son características de algunos chilenos, pero no tipifican al "ser chileno", más cuando se ha vivido un clima social de amedrentamiento y de violencia institucional impune. El temor por la existencia física y social provoca reacciones de adaptación pasiva, ocultándose los reales sentimientos, estados de ánimo, frustraciones".

SUMA DE FENÓMENOS

La época que le ha tocado vivir a diversas generaciones de chilenos en esta última década ha obligado a muchos a sumergirse para rescatar valores que no son transables. El chileno así como el consumo de símbolos de prestigio (desde la polera made in Taiwan hasta la radio stereo pasando por el automóvil eco-

**Qué fue de aquellos chilenos que conocimos? : [entrevista]
[artículo]**

Libros y documentos

AUTORÍA

Villalobos R., Sergio, 1930-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Qué fue de aquellos chilenos que conocimos? : [entrevista] [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile